

**VIII CONGRESO INTERNACIONAL DE FENOMENOLOGIA  
CUERPO Y ALTERIDAD**

**Valencia, 25-28 de Octubre de 2006**

M<sup>a</sup> Alicia de Mingo  
Secretaria de la SEFE

Bajo el lema *Cuerpo y Alteridad* se celebró en Valencia, entre los días 25 y 28 de Octubre de 2006, el VIII Congreso Internacional de la Sociedad Española de Fenomenología, que reunió a un nutridísimo grupo de asistentes, profesores y alumnos bajo la cobertura del sugerente tema "Cuerpo y alteridad". Las jornadas que duró el congreso apenas fueron suficientes para dar acogida a las ponencias, comunicaciones y mesas redondas, abiertas a la exposición de investigaciones y a la discusión y diálogo no sólo entre experimentados fenomenólogos, sino también entre, en general, filósofos y filósofas, lo que incrementó extraordinariamente la riqueza de las sesiones. El congreso fue pensado, asimismo, como homenaje a quien fuese, desde 1988, presidente honorífico de la Sociedad Española de Fenomenología, el prof. Fernando Montero Moliner. A ello me referiré un poco más adelante.

La conferencia inaugural corrió a cargo del presidente honorífico de la SEFE, el prof. Javier San Martín (UNED), que bajo el título *El contenido del cuerpo* ofreció un apropiado marco fenomenológico para posteriores desarrollos sobre el tema, haciendo hincapié en un error largo tiempo sostenido y hasta no hace mucho esclarecido: que la "carne" pertenece a la parte constituyente de la subjetividad trascendental husserliana. No obstante, advirtió de las dificultades que aparecen a la hora de reunir las nociones de ser humano mundano (condiciones biológicas, histórico-culturales y sociales) y ser humano trascendental (escisión metodológica), y reconoció que en algunos de los más relevantes fenomenólogos no se presta atención a un aspecto fundamental del contenido del cuerpo: los sentidos. Así, se constituye una comunidad de base del mundo con el cuerpo que nos conduce al cuerpo vivido, que manifiesta su duplicidad, a saber, en relación con el

mundo, pero también proporcionando la base para la conciencia, y apareciendo, entonces, las peculiaridades de la carnalidad, que nos confrontan problemáticamente ante el cuerpo físico objetivable, la carne con sensación, la opacidad corporal en el dolor... A partir de marco conceptual, necesario para ubicar la problemática fenomenológica (y para más señas, husserliana) del cuerpo, dio comienzo el congreso.

Y el debate continuó en las comunicaciones, que a lo largo de las cuatro jornadas se estructuraron en varias secciones, que debieron celebrarse en paralelo, habida cuenta de su elevado número. Un grupo importante era el constituido por las *Aportaciones de/a la Fenomenología*, donde se abordaron temas tan decisivos y de tan penetrante calado como los de la relación cuerpo y conciencia, subjetividad, asubjetividad e intersubjetividad, encarnación, sensación, temporalidad, vivencia, reconocimiento, "post-fenomenología"... resonando por doquier los nombres de Husserl, Stein, Marcel, Ortega, Heidegger, Merleau-Ponty, Ricœur, Gurwitsch, Patočka, Levinas o Henry, entre otros autores, gracias a los cuales se pudo verificar por enésima vez la riqueza del horizonte investigador de la fenomenología clásica y contemporánea. Otro de los bloques aunó la preocupación, tan decisiva y relevante en la actualidad, en torno a *Cuerpo y experiencia artística*, que abarcó desde el papel del cuerpo del artista en la realización de la obra plástica hasta las numerosas manifestaciones de tipo artístico en relación con el cuerpo que han tenido lugar en la contemporaneidad, analizándose, por citar algún ejemplo, el estatuto artístico de las *performances* en las que el cuerpo es protagonista (baste recordar nombres tan emblemáticos como los de Orlan y Stelarc), y también la consideración de la corporalidad y su papel en la realidad virtual, o en la obra de Francis Bacon... Basten estos sumarísimos apuntes para hacernos idea del nivel de actualidad y variedad de la reflexión desplegada. Otra de las secciones, en continuidad con la de *Cuerpo y experiencia artística*, fue la de *Cuerpo y artificio*, que enlazó la consideración estética de la corporalidad con el siempre inquietante y futurista mundo de la hibridación tecnológica entre cuerpo y máquina, y las implicaciones que conlleva, no ya sólo respecto a la carnalidad, sino a la humanidad en general y sus rasgos más básicos. En fin, también se dedicó

una sección al área de cuestiones *Cuerpos, discursos y relatos*, en las que la inquietud por los problemas de la corporalidad fue analizada a partir de obras literarias y cinematográficas. En este sentido, la ponencia de la profesora Madalina Diaconu «La experiencia olfativa de la alteridad» nos ofreció una innovadora investigación fenomenológica sobre un aspecto de la corporalidad humana bastante postergado, como es el olfato, y sobre la importancia que ostenta en el ámbito de las relaciones intersubjetivas, recordando la novela *El perfume*, de Patrick Süskind. Tomando como punto de partida la reflexión sartreana sobre la corporalidad, pero añadiendo un matiz crítico respecto a las consideraciones de Merleau-Ponty, también despertó enorme expectación la ponencia del profesor Roland Breeur (en representación del Husserl-Archiv de Lovaina) «El cuerpo de un hijo de la muerte», para cuyo título se inspiró en la figura de Lázaro, abordada por Cernuda. Por su parte, la ponencia de la profesora Amparo Ariño, «Être-soi y corporeidad en los textos sartreanos», hizo un magnífico recorrido por el pensamiento de Sartre para destacar, tanto en su producción netamente filosófica, como en la literaria, lo más granado de su dualismo filosófico, lo que entronca con ciertas problemáticas contemporáneas.

Y si de actualidad tuviésemos que hablar, sin duda una de las secciones de comunicaciones que mejor asumía el contexto contemporáneo de la cuestión del cuerpo fue la dedicada a *Cuerpo y género*, donde quedaron patentes muchos de los problemas acogidos por la reflexión en torno a la diferencia entre lo masculino y lo femenino, centrándose las comunicaciones en las complejidades de la fenomenología corporal femenina, la reconstrucción de la identidad de los diversos géneros –incluidos los intermedios o heterodoxos– o su representación, sin olvidar la dominación o violencia sobre la mujer. Precisamente, la ponencia del profesor Domingo García Marzá titulada «Acerca de la vulnerabilidad» proporcionaría pistas para el análisis de las circunstancias en que la subjetividad se muestra disminuida en sus defensas, mientras que el profesor Vicent Martínez Guzmán, con su ponencia «Del miedo a la alteridad al reconocimiento del cuerpo: una perspectiva desde la filosofía para la paz» imbricó las relaciones intersubjetivas marcadas por la pauta del temor con la problemática de la corporalidad, con vis-

tas a una perspectiva –la de su *filosofía para hacer las paces*– fuertemente comprometida socio-políticamente. En esta línea de reflexión de corte político y social se abundó en otro de los conjuntos de comunicaciones, el dedicado a *Cuerpo, representación, complejidad*, insistiéndose desde diversas perspectivas en el poder que conllevan las representaciones de la corporalidad y la importancia de su conocimiento con fines histórico-antropológicos, y cómo además se ha utilizado la imagen o representación del cuerpo, políticamente en unos casos, y socialmente en general como monopolio, aunque también como generador de cambios; sin que nos olvidemos de otra de las secciones, la que acogió contribuciones sobre el tema *Cuerpo privado, cuerpo público, cuerpo político*, en que se abordó en clave fenomenológica una redefinición de lo público y lo privado en relación con la corporalidad, y también las metáforas que surgen en torno al cuerpo, además de subrayarse la vocación por la alteridad que denota lo corpóreo. En este último sentido podríamos considerar la aportación de la ponencia del profesor Jesús Connill, titulada «La alteridad recíproca y la experiencia del reconocimiento», en que con sutileza desglosó las líneas que conforman la trama relacional entre el sujeto y los otros, y el papel que en ello juega el cuerpo, mientras que con otros matices y de modo muy fenomenológico, María Luz Pintos Peñaranda, en su sugerente ponencia «Fenomenología de la corporeidad emotiva como condición de la alteridad», subrayó la importancia que en estos últimos años se ha concedido al aspecto emocional, marcando a su vez una inflexión al interrelacionar el surgimiento de la alteridad con una corporalidad de inequívoco carácter emotivo. Asimismo, terminando de redondear esta línea, que despuntó en el congreso, el grupo de comunicaciones encabezado por el rótulo *Cuerpo, expresión, motricidad* retomó las relaciones entre la expresión lingüística y la corporal, acercó las nociones de cuerpo y cultura al devenir migratorio y al mestizaje acelerado que se ha alcanzado en los últimos tiempos, e hizo hincapié en la tarea de intermediario espiritual del cuerpo. Y prestando atención a este último tema, no podemos dejar de mencionar que no se olvidó la discusión sobre el clásico problema de la relación cuerpo-conciencia y la apertura a los otros, en algunos casos rastreando sus orígenes, es decir, atendiendo a las distintas reflexiones que en

la historia de la filosofía se han plasmado, mediante los apartados de comunicaciones *Los cuerpos de los filósofos* y también *Los cuerpos de los filósofos. Filosofía española*, en los que se analizaron las ideas de los gnósticos, La Mettrie, Hegel, Zubiri, Laín Entralgo, Julián Marías, Schopenhauer, Nietzsche o Bergson, por mencionar algunos, cribándose con ello algunas ideas de enorme proyección en la actualidad.

Que una de las más fundamentales problemáticas de nuestra dimensión carnal y corporal es la del dolor, de ello no nos cabe duda. Es un tema absolutamente destacado en la actualidad, al que se le dedica enorme atención en la producción filosófica y psicológica. Es en torno al dolor donde se revela con gran claridad la escisión que nos atraviesa. Ello justificaba, en consecuencia, que se dedicase toda una sección a *Cuerpo y dolor*, tratándose además un amplio abanico de consideraciones que incluyeron tanto el aspecto médico como el psiquiátrico, lo superfluo del cuerpo en los campos de concentración (Arendt), el dolor en la historia, en su acepción más moral y mítica, o la ceguera al dolor del otro. También se polarizaron en torno a esta temática la magnífica y muy sugerente ponencia de María del Carmen López Sáenz sobre «El cuerpo doliente. Hermenéutica de una sospecha», centrándose especialmente en Merleau Ponty, y la aportación de Agustín Serrano de Haro, que presentó una investigación «Acerca de la tematización fenomenológica del dolor», en la que presentó un impecable recorrido fenomenológico sobre la cuestión apoyándose puntualmente en Henry, Bergson o Sartre, y apuntando al problema del mal. Finalmente, la ponencia de César Moreno, que llevaba por título «Los cuerpos exhaustivos» cerró el congreso, refiriéndose a la alarmante exhaustividad con que en la actualidad los cuerpos se han convertido en la obsesión nuestra de cada día, y proponiendo lo que denominó una "moratoria de los cuerpos" que los rescatase en su libre verdad, desde el "mundo de la vida".

También hubo lugar en el Congreso para dos mesas redondas, una de ellas sobre *Cuerpos, prácticas, Discursos*, con la intención de tematizar tanto las prácticas que ejercemos sobre nuestros cuerpos, como aquellas que son inspiradas a partir de nuestra corporalidad y sus circunstancias, además de los diferentes tipos de discurso que las abordan. Estuvo integrada por

Karina P. Trilles, Xavier Escribano, J. M. Muñoz Terrón, Isabel Aísa y yo misma. y se propusieron ideas para abordar la temática en cuestión tanto desde el discurso de la cultura contemporánea, la práctica médica, la creación artística o el sentido y sinsentido del dolor. No fueron, desde luego, ideas lo que faltaron, sino tiempo para debatir las propuestas, aunque casi con total seguridad las ideas encontraron camino y ocasión para confrontarse en otros escenarios y tiempos a lo largo del congreso. La otra mesa redonda fue un más que merecido homenaje a Fernando Montero Moliner, socio fundador de la SEFE y su primer Presidente honorífico, gran profesor, agudo filósofo y fenomenólogo, maravillosa persona y amigo cariñoso, que inspiró uno de los momentos del congreso más emotivos y entrañables, pues todos los participantes en la mesa habían sido discípulos directos o indirectos de Fernando Montero (Juan de Dios Barés, Neus Campillo, Jesús Conill, Adela Cortina, Nel Rodríguez Rial, Javier San Martín y Sergio Sevilla). Todos destacaron el perfil de Fernando Montero como persona, amigo y profesor, compartiendo con los asistentes bastantes anécdotas de su bondad y simpatía, humildad y honradez... Adela Cortina insistió en la importancia para la vida universitaria de profesores con el talante humano, filosófico y académico de Montero. El Prof. Nel Rodríguez Rial presentó el retrato al óleo de Fernando Montero que ha pintado y regalado a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia.



ampliar (+)

En la Asamblea General celebrada en el transcurso del Congreso, el presidente y la secretaria de la SEFE cedieron sus cargos a Agustín Serrano de Haro y Xavier Escribano, respectivamente<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Ver [alocución de despedida](#) del Presidente de la SEFE, César Moreno.

En fin, más allá de revelarse como algo hermético, críptico y restringido, la fenomenología mostró una vez más su apertura y vocación de hacerse cargo de las más atosigantes cuestiones de nuestra vida contemporánea, como ésta del "Cuerpo y alteridad". Las cuatro intensas jornadas del congreso sirvieron para actualizar el encuentro entre filosofía y fenomenología en un momento en que se cuestiona la proyección de los estudios de Filosofía y sus aportaciones en el campo del saber en la sociedad actual y, más concretamente, en el campo educativo. Pero que la filosofía está viva y son muchos y muchas los y las que la buscan, de eso no podría haber duda alguna. Ojalá nuestros políticos se percataran de ello.

No podemos dejar de agradecer la ayuda institucional que hemos recibido del Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política, de la Facultad de Filosofía y CC. de la Educación de la Universidad de Valencia, de la Conselleria d'Empresa, Universitat i Ciència, del Ministerio de Educación y Ciencia (HUM2006-27391-E) y de los Fondos FEDER; sin su ayuda no se habría podido materializar este encuentro.